



DAVID BENAVENTE

marcó un momento en el teatro nacional con *Pedro, Juan y Diego* (Ictus, 1978). Ahora recoge el guante haciendo tea-

tro argumental, con desarrollo de personajes. Sin ser teatro psicológico, su obra *Tejado de Vidrio* marca un quiebre respecto de las obras de alegoría a la situación general del país, que primaron en el teatro independiente de estos últimos años.

Este tipo de teatro se veía venir. Ya el grupo Imagen se había volcado al teatro argumental de Egon Wolff; Ictus en *La mar estaba serena*, mezcla ambas variantes, dotando a la situación anecdótica de la familia de un peso central por sobre los cuadros alegóricos; y, por último, el grupo La Feria también prepara una obra en este sentido.

Volviendo a Benavente: el dramaturgo recoge con *Tejado de Vidrio* ("todos tenemos nuestro tejado de vidrio", di-

ce) un argumento que le pena desde 1974, y que cree al fin maduro.

La obra se sitúa en el año 72, y sus personajes pertenecen a sectores medios-altos vinculados a la universidad o son gente de campo vinculada al fundo de los sectores medios-altos-vinculados—a la universidad; todos en un saboroso muestrario de tipos de la época y sus rompecabezas personales.

La obra ocurre en un día, tiempo al que se obligó Benavente para mostrar la concentración de actividades y el sentido de urgencia de la época, donde todos corrían. Hoy sólo corren los que pueden ganar plata, agrega.

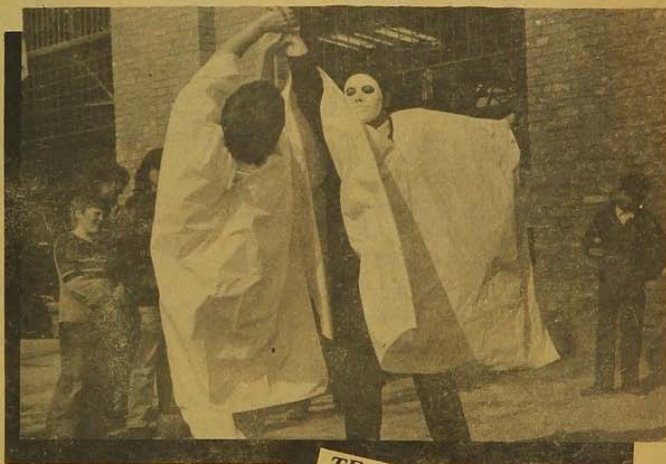
Y los que quieran ver la obra, en el Camilo Henríquez, rematamos.

TEATRO CALLEJERO:

El Teatro Urbano Contemporáneo lanzó a la calle una nueva obra: *Acto sin palabras*, de Samuel Beckett, que narra —en una adaptación del grupo— las desventuras de un cesante.

El grupo enfatiza su calidad de actores profesionales, formados en la universidad, que han elegido el teatro callejero como un modo de vida y convencidos de que su trabajo debe llegar a todas las personas.

En su cuarto montaje el grupo muestra un desarrollo en la utilización de recursos, en particular de coreografía y vestuario, que se adecúan a los requerimientos del teatro callejero.



TEATRO CALLEJERO CON PADRINOS: Al parecer, para que se haga teatro en la calle "como debe hacerse", la Municipalidad de Santiago programa un auspicio al grupo de Teatro de Cámara, quien sería el encargado de realizar dicho montaje.